

es del Observatorio / Observatorio's Reports
Informes del Observatorio / Observatorio's Reports
s del Observatorio / Observatorio's Reports
nformes del Observatorio / Observatorio's Re
es del Observatorio / **Observatorio's Reports**
Informes del Observatorio / Observatorio's F
es de Observatorio / Observatorio's Reports
Informes del Observatorio / Observatorio's F



ISSN 2373-874X(online)

036-12/2017SP

El giro ibérico: panorama de los Estudios Ibéricos en los Estados Unidos

1

Esther Gimeno Ugalde

Tema: Estado actual y perspectivas de futuro del campo de los Estudios Ibéricos en la academia norteamericana.

Resumen: El objetivo de este informe es examinar, por un lado, el estado actual de la disciplina de los Estudios Ibéricos en el contexto académico estadounidense y, por otro, plantear los retos a los que se enfrenta el campo en un contexto institucional fuertemente dominado por tradiciones nacionales. Siguiendo a Chandler, se ofrece una panorámica de los marcos institucionales en los que actualmente se desarrollan los Estudios Ibéricos en los Estados Unidos así como de las prácticas intelectuales que contribuyen a la configuración de este nuevo campo disciplinar en este contexto académico.

Palabras clave: Estudios Ibéricos, giro ibérico, Península Ibérica, espacio ibérico, culturas ibéricas, literaturas ibéricas, polisistema interliterario

Introducción

Este informe se plantea presentar los Estudios Ibéricos como un nuevo campo epistemológico, académico e institucional que se ocupa de las relaciones entre las culturas y literaturas de la Península Ibérica bajo un enfoque metodológico que considera el espacio ibérico como un «sistema cultural y literario complejo y multilingüe» (Pérez Isasi / Fernandes 2013: 1, traducción propia)¹. En particular, se centrará en trazar un mapa académico aproximado de los Estudios Ibéricos en los Estados Unidos, contexto donde la disciplina ha cobrado un notable impulso y visibilidad en los últimos años, siendo objeto de análisis desde diferentes perspectivas que muestran, a partes iguales, tanto posicionamientos a favor como posturas escépticas o incluso abiertamente reticentes. Siguiendo los postulados de Chandler (2009), se ofrecerá una panorámica general de los marcos institucionales en los que actualmente se desarrollan los Estudios Ibéricos así como de las prácticas intelectuales y la producción académica que están contribuyendo a la configuración de este nuevo espacio disciplinar en los Estados Unidos.

2

Como ha señalado Resina, si bien el interés por lo ibérico no es una idea nueva, sí lo es su incorporación como campo de conocimiento en el mundo académico (2013: 1). Asimismo innovador es su enfoque intrínsecamente relacional y multilingüe que aboga por el estudio de las lenguas y literaturas de la Península

¹ «[...] complex, multilingual cultural and literary system».

Ibérica superando modelos disciplinares tradicionales, generalmente dominados por campos monolingües que suelen corresponder a los Estados-nación formados entre los siglos XVII y XVIII.

El afianzamiento de los Estudios Ibéricos como campo académico debe plantearse en un contexto de reorganización de los nuevos Estudios de Área y otras configuraciones supranacionales dentro de la Literatura Comparada, como la Literatura Europea o la Literatura-Mundo², síntoma a su vez del «agotamiento de los modelos literarios nacionales para explicar la complejidad de los fenómenos literarios» (Pérez Isasi 2017: 347). En el caso particular de los Estados Unidos, también debe señalarse tanto la influencia de la crítica pos-estructuralista y los Estudios Culturales como la crisis del Hispanismo, específicamente del Hispanismo peninsularista³, que ha derivado en una re-conceptualización del estudio de las literaturas y culturas peninsulares (cf. Newcomb 2015; Pérez Isasi 2017).

Los Estudios Ibéricos, como ha apuntado Mario Santana (2008: 42 y 2013: 54), no plantean una mera extensión del objeto de estudio añadiendo nuevos autores

² Sobre la Literatura-Mundo, véase el informe del Observatorio *Espacios de fricción en la literatura mundial* de Marta Puxan-Oliva publicado en 2016.

³ El término en español (2009: 114) y su original en inglés, «*Peninsular*» *Hispanism* (2005: 172), se toman de Resina. Por otro lado, y aunque no sea éste el espacio propicio para una discusión pormenorizada, cabe señalar la indebida apropiación del término Estudios Peninsulares (o Peninsularismo), tan extendido en la academia norteamericana, para aludir —casi exclusivamente— a la producción literaria y cultural del territorio español, dejando de lado la del vecino Portugal.

al canon⁴ ni de nuevos temas de análisis, sino que proponen un paradigma alternativo al Hispanismo peninsularista, reformulando tanto su objeto de estudio como su marco teórico y metodológico. Así pues, el punto de partida de este campo no es otro que el estudio relacional de las culturas y literaturas ibéricas, alejándose de una perspectiva monolingüe y un único marco nacional (Pérez 2016: 266). Bajo este paradigma se abren pues nuevos espacios de análisis que permiten abordar, desde un enfoque policéntrico, aspectos literarios, culturales y lingüísticos tradicionalmente situados en una posición periférica o marginal. Se trata de un campo de estudio que, citando a Olaziregi (2015: 540), «analiza rigurosamente las relaciones, convergencias, tensiones, intercambios, dependencias, flujos [...]» entre las diversas literaturas y culturas peninsulares⁵.

4

Es obligado decir que, en su configuración como nueva disciplina, a los Estudios Ibéricos, especialmente en su vertiente anglosajona, se les exige también un esfuerzo por superar el presentismo del que, no sin razón, tanto se ha acusado a los Estudios Culturales, limitados casi exclusivamente al análisis de periodos

⁴ A propósito del canon literario hispánico en las universidades estadounidenses es absolutamente recomendable la lectura del informe de Winston R. Groman (2016) que, además de recordar la subjetividad como componente clave en la formación de cánones literarios, aporta interesantes datos acerca de la representación de autores peninsulares en las universidades del país. Un estudio similar para el caso de autores ibéricos en los Departamentos de Español, Español y Portugués o de Estudios Ibéricos sería tremendamente útil para una cartografía más precisa de la disciplina en el ámbito estadounidense. Al mismo tiempo, dicho estudio resultaría de enorme utilidad para determinar hasta qué punto las universidades que albergan departamentos y/o programas de Estudios Ibéricos han asumido el giro epistemológico propuesto por las voces más destacadas del campo o si el cambio de nombre responde más bien a una cuestión de tendencia.

⁵ En su original, Olaziregi solo menciona a las literaturas pero para este estudio se incluyen también las culturas ibéricas. Los Estudios Ibéricos, como se verá más adelante, se entienden aquí en el sentido amplio propuesto por Jorge Pérez (2016).

contemporáneos (Delgado 2013: 48). Así pues, entre una amplísima gama de posibilidades a la que por razones de espacio no se puede aludir aquí, los Estudios Ibéricos permiten explorar, desde el campo literario y cultural, cuestiones de la edad contemporánea tan variadas como los orígenes del iberismo catalanista (cf. Martínez-Gil 1997), la relación de Fernando Pessoa con los escritores e intelectuales españoles (cf. Sáez Delgado 2015), la lusofilia de Miguel de Unamuno y su influencia en autores portugueses como Miguel Torga (cf. Newcomb 2012), el paso del polifacético modernista Almada Negreiros por Madrid y su relación con las principales cabezas de la esfera cultural española (cf. Sáez Delgado/Soares 2016), la memoria del exilio y la diáspora procedente de diferentes áreas del espacio ibérico enfatizando su dimensión multicultural y multilingüe (cf. Faber 2017) o la representación fílmica de la actual crisis económica en el cine producido en España y Portugal (cf. Álvarez/Gimeno Ugalde, en prensa), por citar tan solo algunos ejemplos. Asimismo, superando el criticado presentismo, se deben estudiar otros temas que cronológicamente se sitúan desde la Iberia medieval a los siglos XVIII y XIX pasando por el Siglo de Oro como la influencia de Cervantes en el Romanticismo portugués (cf. de Abreu 1997) o la historia de la recepción de la novela picaresca en Portugal (cf. Bueno Maia 2012). O incluso aspectos cuyo abordaje trasciende dichas cronologías como podría ser el bilingüismo literario de autores catalanes, gallegos, portugueses o vascos (cf. Arnau i Segarra et al. 2001; Wright 2010), el fenómeno de la autotraducción literaria y sus efectos en la configuración del polisistema interliterario en la Península Ibérica (cf. Dasilva 2013; Santana 2016) o el papel

de la traducción en la difusión e internacionalización de las literaturas ibéricas (cf. Olaziregi 2015).

El giro ibérico: del Hispanismo a los Estudios Ibéricos

Con frecuencia se ha referido a la publicación del libro de Joan Ramon Resina, *Del Hispanismo a los Estudios Ibéricos. Una propuesta federativa para el ámbito cultural* (2009) —recopilación revisada y ampliada de una serie de trabajos anteriores—, no solo como la propuesta más articulada y elaborada de los Estudios Ibéricos en tanto que modelo alternativo al Hispanismo peninsularista sino casi como el momento fundacional de los Estudios Ibéricos en los Estados Unidos⁶.

6

Si bien es difícil rebatir las premisas anteriores, no resulta imposible matizarlas. Por un lado, y procedentes también de la academia estadounidense, hay que recordar la existencia de varias publicaciones anteriores al libro de Resina que cuestionaban el actual modelo del Hispanismo peninsularista y abogaban por una configuración menos radial del Estado español, en consonancia con el marco constitucional que lo reconoce como un país plurilingüe desde finales de la década de los 70, y por un estudio del espacio ibérico desde un enfoque no jerárquico. Los volúmenes colectivos *Spain Beyond Spain: Modernity, Literary*

⁶ Para un estudio más detallado en torno a la propuesta de Resina, véase Gabilondo (2013-2014) y Pérez Isasi (2017).

History, and National Identity (editado por Epps y Cifuentes) o *Ideologies of Hispanism* (editado por Moraña), ambos del 2005⁷, o propuestas individuales como la de Sebastiaan Faber (2008) o Mario Santana (2008), entre otros, daban cuenta de la preocupación de la academia estadounidense por revisar los postulados tradicionales y hegemónicos del Hispanismo estadounidense. Por ejemplo, aunque no enmarcara su propuesta explícitamente bajo la etiqueta de Estudios Ibéricos, este último investigador sugería un cambio de paradigma en la aproximación a las literaturas y culturas ibéricas que indefectiblemente se asocia con la disciplina en cuestión, tanto teórica como metodológicamente. Con estas palabras resumía Santana su contribución titulada «El hispanismo en los Estados Unidos y la ‘España plural’»:

Este ensayo examina cómo estos procesos y debates han promovido la revisión e incluso la reconfiguración de la vida institucional del hispanismo norteamericano, y propone una transformación del estudio de la literatura peninsular (centrado tradicionalmente en la producción en lengua castellana) en una disciplina más amplia que tenga como objeto prioritario las relaciones interliterarias y la complejidad interna de la cultura multilingüe de la Península Ibérica. (Santana 2008: 33)

⁷ El segundo presenta un enfoque más amplio incluyendo también reflexiones críticas sobre América Latina. Pese a ser posterior a la publicación del libro de Resina, habría que añadir el volumen colectivo *New Spain, New Literatures*, co-editado por Martín-Estrudillo y Spadaccini (2010).

Por otro lado, si bien es cierto que la propuesta de Resina (2009) es la formulación teórica más desarrollada de los Estudios Ibéricos en el ámbito estadounidense (y muy probablemente también fuera de él) hasta la fecha, no lo es menos que la implementación práctica de lo que hoy se conoce como Estudios Ibéricos goza de una larga trayectoria en el contexto universitario estadounidense.

En un ensayo reciente Silvia Bermúdez (2016) subrayaba precisamente la labor pionera del Departamento de Español y Portugués de la Universidad de California-Santa Bárbara (UCSB) en su búsqueda por reconfigurar los modelos de análisis relativos al espacio ibérico, siendo el suyo uno de los primeros en los Estados Unidos en incluir en su programa docente el estudio de las cinco lenguas oficiales de la Península Ibérica y de sus respectivas literaturas. A modo de ejemplo, Bermúdez (UCSB) mencionaba la creación del Centro de Estudios Portugueses en 1979, la impartición del primer curso de lengua catalana en el curso académico 1988-1989, el establecimiento de la Cátedra de Estudios Vascos José Miguel de Barandiarán en 1993 o la existencia del *Center for Galician Studies*, entre 2000 y 2007 (dirigido por Harvey Sharrer), argumentando que

[...] cualquier relato inclusivo de dicha historia [*refiriéndose aquí a la historiografía de los Estudios Ibéricos*] debe registrar el precursor papel del Departamento de Español y Portugués de la Universidad de California-Santa Bárbara en la implementación y desarrollo de dichos estudios. Se trata de

reconocer que junto a las reflexiones teóricas, ha sido desde la praxis como mi departamento participa, desde finales del siglo XX, en la reconfiguración de los modelos representativos e interpretativos en la enseñanza y en la investigación académica norteamericana con la implementación de cursos y proyectos que reconocen la complejidad cultural, lingüística, y nacional del espacio geopolítico conocido como la Península Ibérica. (Bermúdez 2016: 24)

A los hitos ibéricos de UCSB destacados por Bermúdez en 2016, cabría incluir la reciente inauguración (2017) del *Center for Catalan Studies (CCS) / Centre d'Estudis Catalans*, fruto de una cooperación entre dicha universidad y la *Universitat d'Alacant* (<http://www.cativitra.ucsb.edu/>). En una línea similar sería justo mencionar al Departamento de Lenguas y Literaturas Hispánicas y Luso-Brasileñas en el Centro Graduado de la *City University of New York (CUNY)* que, desde hace décadas, también ha venido realizando una labor precursora en la investigación y docencia de las lenguas, literaturas y culturas ibéricas. Destaca, en este contexto, la creación en 1988 de la Cátedra de Estudios Gallegos —en colaboración con la *Secretaria Xeral de Política Lingüística de Galicia*, coordinada por Xoán González Millán, que posteriormente pasaría a denominarse cátedra *Xoán González de Estudos Galegos*, en honor al fallecido profesor (Rei-Doval 2016: 6-7)— y el establecimiento más reciente de las cátedras *Mercè Rodoreda* (en cooperación con el *Institut Ramon Llull*, establecida en 2003) y *Bernardo*

9

Atxaga (en cooperación con el *Etxepare Euskal Institutua*, establecida en 2011)⁸.

El paso de renombrados especialistas en literatura o lingüística como Enric Bou, Anxo Lorenzo, Henrique Monteagudo o Dolores Vilavedra o escritores de la talla de Bernardo Atxaga, Kirmen Uribe, Manuel Rivas o Teresa Moure, entre otros, es prueba más que fehaciente de la vocación ibérica del citado departamento⁹. No obstante, para obtener una cartografía más precisa de los Estudios Ibéricos en los Estados Unidos y de sus orígenes, queda por examinar qué otras instituciones —más allá del cambio o no de nombre departamental— han venido desempeñado o desempeñan una importante labor en el campo. A este respecto, se ha destacado ya el papel de los departamentos de español y portugués de UCSB o de CUNY —los únicos que a fecha de hoy incluyen en su oferta docente las cinco lenguas oficiales de la Península—, a los que también habría que sumar los de la Universidad de Chicago o la Universidad de Massachusetts-Amherst¹⁰, entre varios otros.

⁸ La Universidad de Chicago y Stanford tienen también cátedras de Estudios Catalanes, establecidas en 2005-2006 y 2007-2008 respectivamente. Cátedras de Estudios Vascos, por otro lado, existen en la Universidad de Nevada-Reno, la Universidad de Chicago, la Universidad Estatal de Boise y la Universidad de Massachusetts-Amherst. La Cátedra de Estudios Gallegos de CUNY, bajo la dirección de José del Valle, es actualmente la única en los Estados Unidos pero cabe destacar el *Galician Studies Research Group* de la Universidad de Wisconsin-Milwaukee, formado en 2014, que se está constituyendo como uno de los actuales epicentros del galicianismo norteamericano. Para más detalles sobre la situación de los Estudios Gallegos en los Estados Unidos se recomienda la lectura de Rei-Doval (2016).

⁹ Los Estudios Vascos gozan de larga tradición en la academia estadounidense. Ya en 1967 se creó el *William Douglass Center for Basque Studies* en la Universidad de Nevada-Reno, que cuenta hoy con tres puestos permanentes y una vacante abierta en el rango de «Assistant Professor»; en la Universidad Estatal de Boise cinco profesores forman parte del programa de Estudios Vascos. Ambas instituciones ofrecen un «minor» en este campo. Además, existen lectorados de euskera en las siguientes universidades: Universidad Estatal de Boise, UCSB, Universidad de Chicago, Universidad de Illinois en Urbana-Champaign y UCLA. Ver <http://www.etxepare.eus/es/universidades-mapa>

¹⁰ Esta universidad ofrece un «minor» en Estudios Catalanes desde el curso académico 2014-2015 (<https://www.umass.edu/spanport/catalan-minor>).

Siguiendo a Chandler en relación al concepto de las disciplinas (2009), hay que señalar la creciente producción académica que ha venido contribuyendo en los últimos años a la configuración de los Estudios Ibéricos como nuevo campo disciplinar. A la propuesta de Resina (2009), como se ha ido anticipando, cabría añadir una nada desdeñable lista de investigadores pertenecientes a la academia norteamericana que han reflexionado sobre los Estudios Ibéricos desde una perspectiva teórica, planteando diferentes cuestiones metodológicas y críticas: Delgado (2013), Santana (2013), Newcomb (2015)¹¹, Bermúdez (2016) o Pérez (2016)¹².

Entre estas voces encontramos algunas que llaman la atención hacia las dificultades de su implementación (Santana 2013; Bermúdez 2016), a las que se volverá más adelante. O incluso algunas, como la de Jorge Pérez (2016), que alertan sobre la instauración de nuevas jerarquías epistemológicas que, en la búsqueda por recuperar el prestigio académico perdido, privilegian el estudio de la literatura por encima de otras manifestaciones como el cine u otros artefactos culturales. La propuesta de Pérez subraya los beneficios de una ampliación del archivo cultural que vaya más allá de los textos literarios para dar cabida, por ejemplo, a las artes visuales, la televisión o el cine, lo que, a su entender,

11

¹¹ Junto a Ângela Fernandes y Santiago Pérez Isasi (Universidad de Lisboa), Robert Newcomb (UC Davis) está preparando un dossier monográfico sobre los Estudios Ibéricos, bajo el título «Iberian Studies: New Spaces of Inquiry», de futura aparición en la revista *IJIS (International Journal of Iberian Studies)*, 2018).

¹² Punto y aparte merecería la contribución de Gabilondo (2013-2014), quien somete al campo a dura crítica argumentando que es producto del exceso nacionalista de España y una reencarnación del Hispanismo.

contribuiría a generar el sentido de pertenencia necesario para que la disciplina pueda hallar el nicho apropiado en el contexto institucional en el que se inserta. En este sentido, recuerda Pérez que dentro de las prácticas de muchos investigadores de esta especialidad en los Estados Unidos se encuentra el análisis de un archivo cultural que no se limita a las formas de expresión literaria y que “[S]i pretendemos reconfigurar el campo, no podemos conceptualizarlo sobre la base única de la literatura, y asumir que más adelante podemos ampliar el archivo adaptando la misma metodología a otros productos culturales que son considerados solo a posteriori” (2016: 279).

A pesar del deliberado carácter político de los planteamientos de Resina (2009)¹³ —ausente, por otro lado, en Santana (2008) y Bermúdez (2016) y a la vez sometido a crítica por otros investigadores (Gabilondo 2013-2014; Pérez Isasi 2017)—, no parece desencaminado establecer una línea de continuidad entre la mayoría de las propuestas comentadas, pues coinciden en plantear el «giro ibérico» ante todo como un giro epistemológico.

12

¹³ En palabras del propio Resina, «Lo que propongo es evidentemente un programa político o, más bien, un proyecto epistemológico sin pretensiones de imparcialidad política» (2009: 92).

Institucionalización de los Estudios Ibéricos en los Estados Unidos

Para comprender mejor su estado actual y sus posibilidades y desafíos futuros es obligado hacer referencia a los marcos institucionales de la academia estadounidense en los que actualmente se desarrollan los Estudios Ibéricos, disciplina que, como toda aproximación supranacional, compite con el modelo dominante de las literaturas nacionales, tanto a nivel organizativo como ideológico (Pérez Isasi 2017: 348).

Mientras que en los primeros años del siglo XXI predominaba hasta cierto punto un discurso sobre la crisis del Hispanismo (y en particular del Hispanismo peninsularista) en los Estados Unidos, en los dos últimos lustros se asiste a una paulatina institucionalización de los Estudios Ibéricos, fenómeno que —aun con notables diferencias— halla también su correlato en el ámbito europeo¹⁴.

En un contexto de grandes transiciones, no pocas unidades de Español o de Español y Portugués han adoptado denominaciones más amplias como la de Ibérico(s) o Latinoamericano(s) en los últimos años, ofreciendo programas de estudio —a nivel graduado o sub-graduado— que recogen también dichas denominaciones (Santana 2013: 55). A modo de ejemplo podría mencionarse, entre otros, el *Iberian Studies Program* en la Universidad Estatal de Ohio; el

¹⁴ En un artículo de reciente publicación, Pérez Isasi (2017) ofrece un excelente panorama sobre la tradición anglo-sajona y la tradición europea de los Estudios Ibéricos en el que también enfatiza la paulatina institucionalización de este campo en Europa.

programa en *Iberian and Latin American Studies* en la Universidad de Notre Dame; el *Latin American and Iberian Studies Program* (LAIS) en UCSB; el programa de *Iberian Studies* en NYU; el *Latin American, Caribbean and Iberian Studies Program* (LACIS) en la Universidad de Wisconsin-Madison; el programa de *Iberian and Latin American Literatures and Cultures* en la Universidad de Texas-Austin o el programa *Latin American and Iberian Studies* en Bard, todos ellos albergados en Departamentos de Español y Portugués o Departamentos de Lenguas y Literaturas Románicas u ofrecidos como programas interdisciplinarios dentro de las respectivas universidades.

Junto a estos cambios de nomenclatura, en el ámbito de la docencia se observa un esfuerzo por ofrecer cursos, generalmente de pregrado, que reflejan la diversidad cultural y lingüística de la Península: «Introduction to Iberia: Cultural Perspectives» o «Modern Iberian Literatures» en Stanford; «Iberian Culture I (Middle Ages to the 19th Century)» e «Iberian Culture II (The 20th Century)» en Trinity College, entre otros¹⁵. O incluso asignaturas de posgrado que presentan los Estudios Ibéricos como nuevo campo epistemológico y disciplinar: éste es el caso de «Introduction to Iberian Studies», en UC Davis, o «Iberian Studies: Rethinking National Literatures», en la Universidad de Chicago. Si las primeras son cruciales para fomentar la sensibilidad hacia la pluralidad cultural y lingüística de la Península, las segundas —todavía minoritarias o casi ausentes

14

¹⁵ Esta no pretende ser una lista exhaustiva sino que solo incluye algunos ejemplos a modo ilustrativo.

en la mayoría de programas de máster o doctorado— son esenciales para la formación de las futuras generaciones de especialistas en el campo. En la línea sugerida por Santana, dicha formación contribuiría, en parte, a promover el estudio crítico de la historia de la disciplina para imaginar nuevos escenarios y evitar así su fosilización:

[...] it is after all thanks of Hispanism that we are now at a point where we can think critically about that past and formulate new proposals. Future scholars will need a similar understanding to be able not only to implement but, more importantly, to imagine new future challenges to avoid the potential fossilization of Iberian studies (which, like all new paradigms, will eventually become an old one). (Santana 2013: 59)

15

En este giro ibérico algunas universidades han llegado incluso a modificar sus nomenclaturas departamentales para pasar a convertirse en el *Department of Iberian and Latin American Cultures* (Stanford), el *Department of Latin American and Iberian Cultures* (Columbia), el *Department of Latin American, Latino, and Iberian Studies* (Richmond) o el *Latin American and Iberian Studies Department* (UMass Boston). De los cuatro mencionados, solo los tres primeros departamentos cuentan actualmente con oferta docente en otras lenguas diferentes del español y el portugués y únicamente los dos primeros ofrecen

estudios de posgrado (máster y doctorado)¹⁶. Todas estas transformaciones han ido también de la mano de la aparición de nuevas designaciones profesionales como la de «Assistant/Associate Professor Iberian Cultures and Literary Studies» (Ohio State University), «Assistant Professor in Iberian Studies» (Johns Hopkins), etc., que sustituyen a otras más comunes como «Hispanic Studies», «Peninsular Studies», etc.

Como ha señalado Santana (2013: 55-57), si bien estos cambios de nomenclatura académico-administrativa tienen importancia para el reconocimiento institucional de los Estudios Ibéricos, su impacto será mínimo si éste no va acompañado de una reestructuración de las condiciones materiales en las que se lleva a cabo la tarea de investigación y docencia. Efectivamente, no se puede desdeñar la relevancia simbólica de estas modificaciones pero queda pendiente para un futuro trabajo interrogarse en qué medida éstas responden realmente a una voluntad de reconfigurar el campo de estudio o simplemente responden a una cuestión de tendencia o moda o, como apuntaba el propio Santana, al deseo de distanciarse de la imagen de simples unidades de «servicio» o departamentos de «lengua» para encontrar así una base alternativa de legitimación y prestigio intelectual. Asimismo será preciso cuestionarse en otra ocasión hasta qué punto será posible implementar los cambios institucionales necesarios —tanto estructurales como ideológicos— para una completa

¹⁶ En el caso de Stanford, para la obtención del doctorado con especialización en Estudios Ibéricos se requiere demostrar conocimientos del catalán, español y portugués.

institucionalización de los Estudios Ibéricos en el contexto académico estadounidense.

Dentro de las prácticas intelectuales que contribuyen a configurar el campo en los Estados Unidos, cabría enfatizar la organización de simposios o coloquios especializados celebrados en los últimos años: en la Universidad de Stanford (2011), en la Universidad Estatal de Ohio (2013) o los coloquios del grupo de trabajo *UC Comparative Iberian Studies* celebrados en la Universidad de California cada mes de mayo desde 2011 (Newcomb 2015: 196 y 2017)¹⁷. No de menor importancia es la celebración de paneles de temática ibérica en las convenciones anuales de la *Modern Language Association* (MLA). Un somero repaso en el historial de los programas de 2004 a 2017 sirve para ilustrar el creciente interés por los Estudios Ibéricos desde perspectivas y marcos cronológicos distintos¹⁸. Solo en el trienio que va de 2015 a 2017 se ha registrado un total de 17 paneles en cuyos títulos aparece la nomenclatura «Iberia» o «Iberian». Desde dicha asociación también se han creado dos grupos de interés con enfoque ibérico: por un lado, el «Medieval Iberian» y, por otro, el «Iberian Studies», cuyo cometido es «promover la investigación académica y los

17

¹⁷ En el ámbito europeo también se observa un significativo número de simposios recientes: los seminarios internacionales «Looking at Iberia from a Comparative European Perspective: Literature, Narration and Identity» (2011) y «Os Estudos Ibéricos: Novos Espaços» (2016), ambos organizados por la Universidad de Lisboa (Portugal), y las dos Jornadas de Estudios Culturales Ibéricos en Alemania (la primera celebrada en la Philipps-Universität Marburg en 2014 y la segunda en noviembre de 2017 en la Universidad Técnica de Chemnitz). Unas terceras jornadas se celebrarán en la Universidad de Bamberg.

¹⁸ Fuente: https://apps.mla.org/conv_listings?msg=syn [consultado en junio de 2017]. Al hilo de lo comentado más arriba, queda pendiente para otra ocasión un análisis exhaustivo y completo de las propuestas y de la naturaleza comparada de dichas iniciativas.

enfoques interdisciplinarios para estudiar la Península desde una perspectiva multicultural y multilingüe»¹⁹.

Digna de mención es igualmente la formación de grupos de trabajo o investigación en diferentes universidades que hacen patente el esfuerzo de fomentar e institucionalizar el campo. Se puede aludir, por ejemplo, al *Midwest Iberian Studies Group* (<https://huminst.osu.edu/iberian-studies>), al *University of California Comparative Iberian Studies Working Group* (<https://uchri.org/awardees/comparative-iberian-studies/>), co-dirigido por Silvia Bermúdez y Robert Newcomb, o a la *Iberian Studies Initiative* de la Universidad de Minnesota (<http://iberianstudies.umn.edu/>). A pesar de que todos estos avances contribuyen, sin lugar a dudas, a generar un sentido de pertenencia a la disciplina en la línea apuntada por Chandler (2009), es justo reconocer que la creación de una red más amplia ayudaría tanto a promover el campo como a implementarlo en contextos institucionales fuertemente dominados por tradiciones nacionales²⁰. Precisamente a este propósito pretende contribuir el proyecto IStReS (*Iberian Studies Reference Site*, <http://istres.letras.ulisboa.pt/>), una colaboración entre Boston College (investigadora responsable: Esther Gimeno Ugalde) y la Universidad de Lisboa (investigador responsable: Santiago

18

¹⁹ «[...] to promote scholarly research and interdisciplinary approaches to the study of the peninsula from a multicultural and multilingual perspective» (<https://mla.hcommons.org/groups/iberian-studies/>, traducción propia).

²⁰ Aunque en un contexto más específicamente británico, cabe mencionar la pionera labor de la *Association of Contemporary Iberian Studies*, creada en 1978 y más próxima a los Estudios de Área (Pérez Isasi 2017: 348).

Pérez-Isasi) que, además de visibilizar los Estudios Ibéricos a través de la creación de una base de datos relacional que recoge y sistematiza el trabajo académico realizado internacionalmente en el campo de los Estudios Ibéricos en las dos últimas décadas, incluye un directorio de los investigadores más relevantes del campo a ambos lados del Atlántico. El proyecto se ha presentado oficialmente en otoño de 2017 en diferentes foros académicos²¹.

Con respecto a las problemáticas en la implementación de los Estudios Ibéricos en las universidades norteamericanas, son relevantes las reflexiones de Santana (2013) y Bermúdez (2016). En su interesante repaso sobre el papel precursor del Departamento de Español y Portugués de UCSB en lo que hoy se conocen como Estudios Ibéricos, Bermúdez llama la atención hacia el hecho de que ha sido la experiencia práctica (y no la teoría) la que ha mostrado que buena parte de las dificultades para implementar la enseñanza de las lenguas y culturas de España no se deriva precisamente de administraciones y/o departamentos de la academia norteamericana sino de las propias autoridades autonómicas. En este sentido, argumenta que las universidades en los Estados Unidos deben buscar maneras alternativas de financiamiento que no dependan exclusivamente de las instituciones gubernamentales de las Comunidades Autónomas españolas y, a modo ilustrativo, alude al intento fallido de instituir una Cátedra de Estudios

19

²¹ 39th Annual ACIS Conference (4-6 de septiembre de 2017, University of East Anglia, Norwich, Inglaterra), III Congreso de Humanidades Digitales Hispánicas (18-20 de octubre de 2017, Universidad de Málaga, España) y II Jornadas de Estudios Culturales Ibéricos (16-18 de noviembre de 2017, Universidad Técnica de Chemnitz, Alemania).

Catalanes, cuyo proyecto se tuvo en consideración desde comienzos de la década de los 90, o a la cancelación del convenio entre la *Xunta de Galicia* y el Centro de Estudios Gallegos durante el curso académico 2005-2006 (Bermúdez 2016: 25-27).

Santana (2013), por su parte, se refería a la competencia lingüística como uno de los grandes desafíos de la implementación de los Estudios Ibéricos en la universidad estadounidense y señalaba que la enseñanza de lenguas se encuentra marginalizada, como demuestra el hecho de que apenas haya programas de doctorado que integren el aprendizaje de lenguas a nivel avanzado en la formación de doctorandos. Sus palabras son clarividentes cuando recuerdan que los cambios de paradigma no deben evitar que se siga rindiendo tributo a uno de los legados más importantes de la tradición filológica: la atención a las lenguas. Si se quiere que los investigadores de las culturas ibéricas tengan acceso a tradiciones literarias y culturales no solo en español y portugués, es preciso implementar cambios sustanciales en la docencia:

20

Ideally, in order to do the work that will be expected of scholars of Iberian literatures and cultures, we would need to be able to access materials in all the languages of the peninsula, not just in one of them. In cases where we lack language ability, however, we need to acknowledge the need and indeed the benefit of translations in our teaching and research [...]. (Santana 2013: 58)

Si bien es cierto, como argumenta Santana, que comprender las limitaciones y riesgos de un texto traducido no debe ser impedimento para explorar el enorme potencial del compromiso de leer, preservar y entender diferencias, tampoco se puede negar que la formación de futuros investigadores políglotas que se manejen en varias lenguas ibéricas es también una cuestión de coherencia disciplinar. Ahora bien, otra distinta es cómo lograr entornos institucionales que propicien y faciliten este multilingüismo.

Retos y perspectivas de futuro

Los Estudios Ibéricos han experimentado un auge indiscutible en los Estados Unidos, convirtiéndose en una disciplina académica que ha gozado de creciente visibilidad en la última década. Sin embargo, como todo nuevo paradigma, estos no solo deben enfatizar su potencial epistémico sino también cuestionarse sus propias limitaciones, al tiempo que deben propiciar una reflexión crítica que evite caer en el improductivo simplismo de plantearse como el caballo de Troya del Hispanismo peninsularista o en la ciega ilusión de considerarse a sí mismos como la panacea al estudio de las literaturas, culturas y lenguas ibéricas.

21

Uno de los principales retos de los Estudios Ibéricos es precisamente mantenerse coherente con su enfoque policéntrico y multirrelacional para no incurrir en el riesgo de originar nuevos centros y periferias. Así pues, buena parte de su éxito dependerá de su capacidad de no establecer nuevas jerarquías o,

dicho de otro modo, de su ingenio, acierto y sensibilidad para evitar el surgimiento de «visibilidades incómodas»²². En definitiva, se trata de que la nueva reconfiguración no propicie que algunas áreas de estudio se sientan incómodas por verse en una (nueva) posición de subordinación.

Al hilo de lo expuesto en el párrafo anterior, otro de los grandes desafíos a los que se enfrentan los Estudios Ibéricos es la necesidad de crear espacios de convivencia e interacción con otras disciplinas de enfoque no necesariamente comparado. De particular relevancia será su relación con los Estudios Hispánicos, Portugueses, Catalanes, Gallegos y Vascos y su capacidad de respetarlos como disciplinas propias. Refiriéndose específicamente a los Estudios Catalanes, Fernàndez y Martí-López (2005: 12) señalaban el reto de establecer diálogos intelectuales con otras disciplinas y reconceptualizar su relación con el nuevo campo de los Estudios Ibéricos. Por su parte, Olaziregi y Arana Cobos (2016: 1056-1057) sostenían que el interés internacional por los Estudios Vascos se ha visto beneficiado, en cierta medida, por la revisión crítica del Hispanismo tradicional y el establecimiento gradual de la nueva disciplina de los Estudios Ibéricos. Aunque el punto de partida de estos dos ensayos es distinto al aquí presentado, dado que aquellos se enfocan en los Estudios Catalanes o Vascos respectivamente, las tres propuestas coinciden en subrayar la importancia del diálogo entre estos campos.

²² El término «uncomfortable visibility» se toma prestado de Fernàndez y Martí-López (2005: 10) quienes lo han usado para referirse a la nueva visibilidad de los Estudios Catalanes dentro de los Departamentos de Lenguas Modernas en el Reino Unido.

A pesar de los avances que demuestran la emergencia del campo y su paulatina institucionalización en el mundo académico, tanto anglosajón como europeo, se hace todavía patente la necesidad de seguir reflexionando desde y sobre la disciplina. También será preciso explorar el potencial de los Estudios Ibéricos mediante intersecciones fructíferas con otros campos de estudio ya establecidos o emergentes (Estudios Traductológicos, Estudios de Género, *Queer Studies*, Estudios Transatlánticos, Estudios de Migración y Diáspora, Humanidades Digitales, etc.). Y, lógicamente, también será necesario crear redes colaborativas entre instituciones e investigadores para promover el campo y superar las «dificultades conceptuales y prácticas en la implementación de los Estudios Ibéricos en contextos institucionales predefinidos por tradiciones nacionales» (Resina 2013: vii, traducción propia)²³. De todo esto se desprende, como ya ha señalado Pérez Isasi (2017: 361), que aún queda mucho camino por andar en los próximos años.

23

²³ «[...] conceptual and practical difficulties of implementing Iberian studies in institutional contexts predefined by national traditions».

Referencias

- Abreu, Maria Fernanda de (1997). *Cervantes no Romantismo Português. Cavaleiros andantes, manuscritos encontrados e gargalhadas moralíssimas*. Lisboa: Editorial Estampa.
- Álvarez, Marta y Esther Gimeno Ugalde (eds.) (en prensa). «Paisajes de la crisis en los cines ibéricos». *Iberoamericana*. AMERICA LATINA – ESPAÑA – PORTUGAL.
- Arnau i Segarra, Pilar, et al. (eds.) (2002). *Escribir entre dos lenguas. Escritores catalanes y la elección de la lengua literaria. Escriure entre dues llengües. Escriptors catalans i l'elecció de la llengua literària*. Kassel: Reichenberger.
- Bermúdez, Silvia (2016). «Estudios Ibéricos: Reconfigurar modelos representativos e interpretativos en la enseñanza y en la investigación académica norteamericana». *ALEC*, 41(4): 21-34.
- Bueno Maia, Rita (2012). *De como o pícaro chegou a Portugal e aí se apresentou: contributo para a história da recepção do romance picaresco espanhol em Portugal*. Tesis de doctorado presentada en la Universidad de Lisboa (Portugal).
- Buffery, Helena, Stuart Davis y Kirsty Hooper (eds.) (2007). *Reading Iberia: Theory / History / Identity*. Oxford: Peter Lang.
- Cabo, Fernando, Anxo Abuín y César Domínguez (eds.) (2016). *A Comparative History of Literatures in the Iberian Peninsula, 2*. Amsterdam: John Benjamins.
- Chandler, James (2009). «Introduction: Doctrines, Disciplines, Discourses, Departments». *Critical Inquiry*, 35(4): 729-746.
- Dasilva, Xosé Manuel (2013). *Estudios sobre la autotraducción en el espacio ibérico*. Berna: Peter Lang.
- Delgado, Luisa Elena (2013). «If We Build It, Will They Come? Iberian Studies as a Field of Dreams». En Joan Ramon Resina (ed.), *Iberian Modalities*. A

24

Relational Approach to the Study of Culture in the Iberian Peninsula (pp. 37-53). Liverpool: Liverpool UP.

Epps, Brad y Luis Fernández Cifuentes (eds.) (2005). *Spain Beyond Spain: Modernity, Literary History, and National Identity*. Lewisburg: Bucknell UP.

Faber, Sebastiaan (2008). «Economies of Prestige: The Place of Iberian Studies in the American University». *Hispanic Research Journal*, 9(1): 7-32.

Faber, Sebastiaan (2017). «Beyond the nation: Spanish Civil War exile and the problem of Iberian cultural history». En Javier Muñoz-Basols, et al. (eds.), *The Routledge Companion to Iberian Studies* (pp. 427-438). Oxford: Routledge.

Fernández, Josep-Anton y Elisa Martí-López (2005). «Introduction: New Directions for Catalan Studies». *Catalan Review*, Vol. XIX: 9-15.

Gabilondo, Joseba (2013-2014). «Spanish Nationalist Excess: A Decolonial and Postnational Critique of Iberian Studies». *Prosopopeya*, (8): 23-60.

Groman, Winston R. (2016). «El canon literario hispánico en las universidades estadounidenses». *Informes del Observatorio / Observatorio Reports*, 026(12). doi: 10.15427/OR026-12/2016SP

25

Martínez-Gil, Víctor (1997). *El naixement de l'iberisme catalanista*. Barcelona: Curial.

Moraña, Mabel (ed.) (2005). *Ideologies of Hispanism*. Nashville: Vanderbilt UP.

Muñoz-Basols, Javier, Manuel Delgado Morales y Laura Lonsdale (eds.) (2017). *Routledge Companion to Iberian studies*. Oxford: Routledge.

Newcomb, Robert P. (2012). «Iberian Anguish: Unamuno's Influence on Miguel Torga». *Luso-Brazilian Review*, 49(2): 188-206.

Newcomb, Robert P. (2015). «Theorizing Iberian studies». *Hispania*, 98(2): 196-197.

Newcomb, Robert P. (2017). Comunicación electrónica con el autor.

- Olaziregi, Mari Jose (2015). «La internacionalización de la literatura vasca». En Pello Salaburu, Beatriz Fernández e Ibon Sarasola (eds.), *Ibon Sarasola, gorazarre: homenatge, homenaje* (pp. 531-544). Bilbao: Universidad del País Vasco.
- Olaziregi, Mari Jose y Juana Arana Cobos (2016). «Basque Studies and Beyond: A Brief Presentation of this Special Issue». *Bulletin of Hispanic Studies*, 93: 1055-1063.
- Pérez, Jorge (2016). «¿De qué hablamos cuando hablamos de Estudios Ibéricos? Sobre los beneficios de un archivo cultural más amplio». *ALEC*, 41(4): 265-281.
- Pérez Isasi, Santiago (2017). «Los Estudios Ibéricos como estudios literarios: algunas consideraciones teóricas y metodológicas». En César Rina Simón (ed.), *Procesos de nacionalización e identidades en la Península Ibérica* (pp. 347-361). Cáceres: Universidad de Extremadura.
- Pérez Isasi, Santiago y Angela Fernandes (eds.) (2013). *Looking at Iberia. A Comparative European Perspective*. Oxford: Peter Lang.
- Pinheiro, Teresa (2013). «Iberian and European studies – Archaeology of a New Epistemological Field». En Santiago Pérez Isasi y Ângela Fernandes (eds.), *Looking at Iberia. A Comparative European Perspective* (pp. 27-41). Oxford: Peter Lang.
- Puxan-Oliva, Marta (2016). «Espacios de fricción en la literatura mundial». *Informes del Observatorio / Observatorio Reports IO/OR 020-04/2016SP*. doi: 10.15427/OR0-20-04/2016SP.
- Resina, Joan Ramon (1996). «Hispanism and its Discontents». *Siglo XX/20th Century*, 14: 85-135.
- Resina, Joan Ramon (2005). «Whose Hispanism? Cultural Trauma, Disciplined Memory and Symbolic Dominance». En Mabel Moraña (ed.), *Ideologies of Hispanism* (pp. 160-186). Nashville: Vanderbilt UP.
- Resina, Joan Ramon (2009). *Del hispanismo a los Estudios Ibéricos. Una propuesta federativa para el ámbito cultural*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Resina, Joan Ramon (ed.) (2013). *Iberian Modalities. A Relational Approach to the Study of Culture in the Iberian Peninsula*. Liverpool: Liverpool University Press.

Rei-Doval, Gabriel. «Los estudios gallegos en los Estados Unidos». *Informes del Observatorio / Observatorio Reports IO/OR 021-05/2016SP*. doi: 10.15427/OR021-05/2016SP.

Sáez Delgado, Antonio (2015). *Pessoa y España*. Valencia: Pre-Textos.

Sáez Delgado, Antonio y Filipa Soares (eds.) (2016). *Almada Negreiros en Madrid*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.

Santana, Mario (2008). «El hispanismo en los Estados Unidos y la 'España plural'». *Hispanic Research Journal*, 9(1): 33-44.

Santana, Mario (2013). «Implementing Iberian studies: Some Paradigmatic and Curricular Changes.» En Joan Ramon Resina (ed.), *Iberian Modalities. A Relational Approach to the Study of Culture in the Iberian Peninsula* (pp. 54-61). Liverpool: Liverpool UP.

Santana, Mario (2016). «Presentación». *Pasavento. Revista de Estudios Hispánicos*, 4(1): 275-279.

Wright, Roger (2010). «Bilingualism and Diglossia in Medieval Iberia (350-1350)». En Fernando Cabo, Anxo Abuín y César Domínguez (eds.), *A Comparative History of Literatures in the Iberian Peninsula* (pp. 333-350). Amsterdam: John Benjamins.

27

Esther Gimeno Ugalde

Boston College /

Miembro investigador del Centro de Estudios Comparatistas (Universidade de Lisboa)